

RESEARCH ARTICLE

ARQUEOLOGÍA ROMANA DE LA PENÍNSULA IBÉRICA EN EL TRATADO DE VARIA COMMENSURACION DE JUAN DE ARFE

Roman Archaeology of the Iberian Peninsula in the Treatise De Varia Commensuracion by Juan de Arfe

José Luis Crespo Fajardo

Universidad de Cuenca, Ecuador
(luis.crespo@ucuenca.edu.ec)

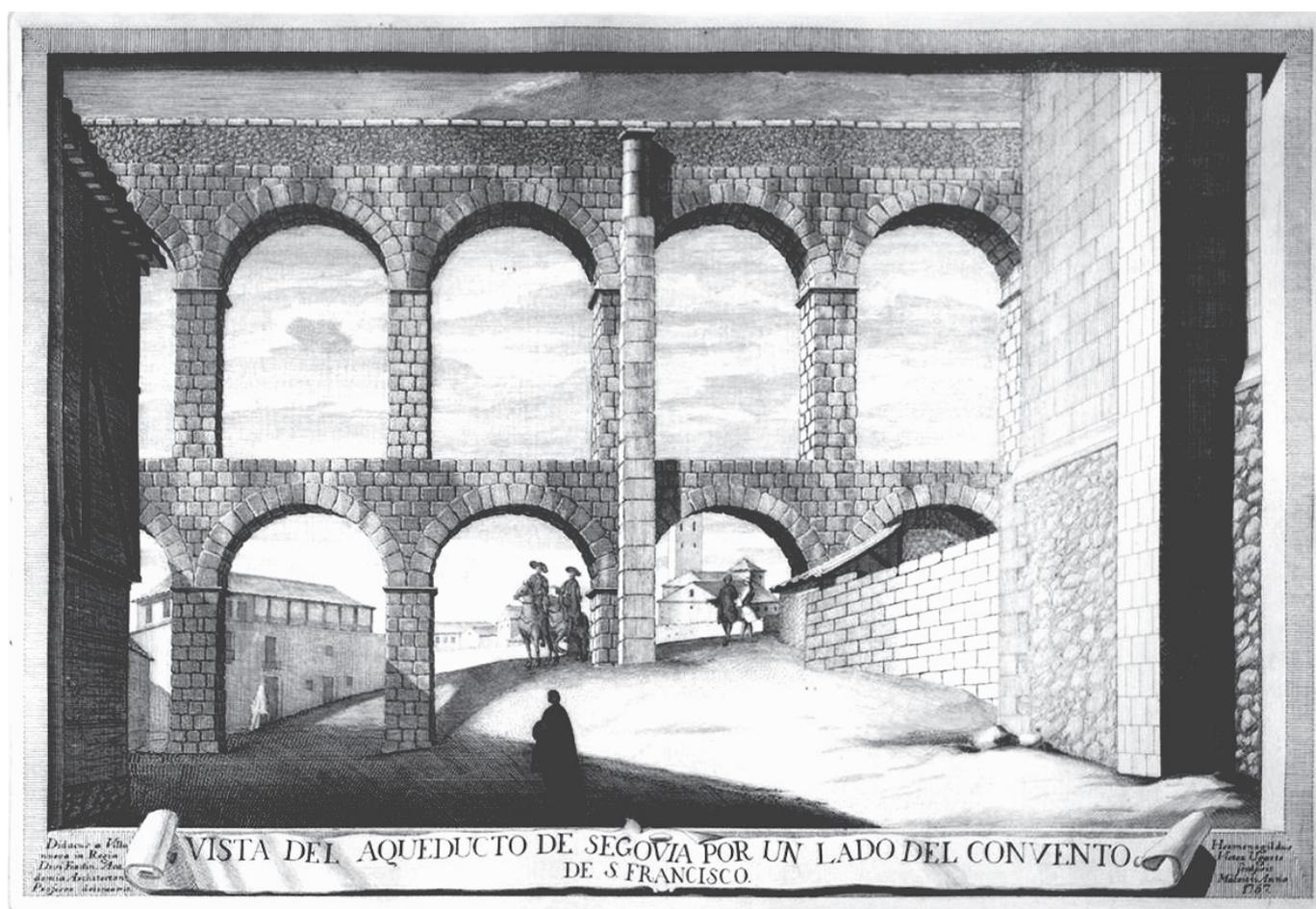


Figura 1. Acueducto de Segovia. Grabado de Hermenegildo Víctor Ugarte. Calcografía Nacional (1757).

RESUMEN. *Revisando los estudios sobre la teoría artística de Juan de Arfe y Villafañe, se observa la ausencia de investigaciones relativas a la información arqueológica que este orfebre y tratadista del siglo XVI ofrece al inicio del Libro IV de su obra De Varia Commensuracion para la Sculptura y Architectura (Sevilla, 1585-87). Este artículo examina los datos sobre emplazamientos arqueológicos de la península ibérica que Arfe menciona brevemente y profundiza en todo aquello que subyace a sus notas. Se aclaran cuestiones relativas a los restos romanos que nos indica, muchos de*

Recibido: 8-4-2018. Modificado: 22-4-2018. Aceptado: 28-4-2018. Publicado: 5-5-2018.

Edited & Published by Pascual Izquierdo-Egea. English proofreading by Valerie Elizabeth Bondura.
Arqueol. Iberoam. Open Access Journal. License CC BY 3.0 ES. <http://purl.org/aia/3804>.

los cuales podría haber visto en persona. Asimismo, se subraya el papel de Arfe como historiador en un contexto político donde se valoraba enormemente la recuperación del pasado histórico.

PALABRAS CLAVE. Arqueología; España; Historia; Juan de Arfe; Roma.

ABSTRACT. Reviewing studies on the artistic theory of Juan de Arfe y Villafañe, there is a notable absence of research concerning the archaeological information that this goldsmith and scholar of the sixteenth century offers at the beginning of the Book IV of his work *De Varia Commensuración para la Sculptura y Architectura* (Seville, 1585–7). This article examines data on the archaeological sites of the Iberian Peninsula that Arfe briefly mentions, and delves into that which underlies his notes. It clarifies questions related to the Roman remains that Arfe informs us of, many of which he might have seen in person. This article also underlines the role of Arfe as a historian in a political context in which the recovery of the historical past was highly valued.

KEYWORDS. Archaeology; Spain; History; Juan de Arfe; Rome.

1. INTRODUCCIÓN*

Juan de Arfe y Villafañe (1535-1603) fue un distinguido orfebre castellano que se diferenció entre sus coetáneos por su excelencia profesional y su vertiente como escritor de tratados teóricos. En efecto, Arfe desarrolló sus inquietudes intelectuales a través de la publicación de varias obras dedicadas a la instrucción técnica y artística. En 1572 dio a la imprenta el *Quilataador de la Plata, Oro y Piedras*, referente a pesos, piedras preciosas y arte de ensayar metales; y en 1585 salió a la luz el tratado *De Varia Commensuración para la Sculptura y Architectura*, donde se ocupa de diversas disciplinas convenientes a los artistas plateros. Por todo ello, Arfe se vio reconocido con cargos importantes, como el de Ensayador Mayor de la Casa de la Moneda de Segovia, y sus servicios fueron solicitados para labores escultóricas en El Escorial, así como por el Duque de Lerma.

El objetivo de este artículo es profundizar en su faceta como historiador de la arqueología clásica, un asunto apenas abordado por los investigadores. Se hará examinando los datos que da al comienzo del Título I del Libro IV: *De las cinco órdenes de edificar de los antiguos*, en su tratado *De Varia Commensuración para la Sculptura y Architectura* (Sevilla, 1585-87), los cuales son de gran valor para la historiografía de la arquitectura.¹

* Este artículo fue avalado por los profesores doctores J. J. Ferrer-Maestro, L. Abad Casal, J. M. Cruz Valdovinos, M. P. Sancho Gómez, E. M. Morales Rodríguez y R. Caerols Mateo.

¹ Para este estudio se utilizó la séptima impresión del tratado, publicada en 1795, que no presenta diferencias sustanciales con la edición príncipe y está numerada por páginas, no por folios.

De Varia Commensuración es un tratado compuesto por cuatro libros. El Libro I trata sobre geometría elemental, cortes de chapas y gnomónica. El Libro II parece especialmente destinado a la escultura y se ocupa de las proporciones humanas, la anatomía y los escorzos del cuerpo humano. En cuanto al Libro III, ofrece las medidas de ciertos animales cuadrúpedos y aves. El Libro IV se dedica a la orfebrería suntuaria, pues aunque al principio se describen los órdenes tradicionales de arquitectura, Arfe se ocupa de las andas y abalorios de platería para culto divino, hasta culminar en la custodia procesional, pieza en la que los artífices de su familia habían sido los mejores orfebres del siglo XVI.

El exordio histórico del Libro IV comienza por una enumeración de artífices de la Antigüedad sobresalientes en la arquitectura, tomando noticias de Plinio y Vitruvio. Este es un lugar común en los tratados de la época, que buscan apoyar la dignidad de sus artes en los nombres de celebridades que destacaron en el ejercicio de las mismas. Posteriormente, Arfe menciona las antigüedades de la península ibérica, las cuales son el objeto de investigación principal del presente estudio. De inmediato, comenta que el declive de la arquitectura romana se produjo por la irrupción de los bárbaros. Es así cómo empieza a crear asociaciones con la orfebrería, comentando que el estilo bárbaro se usó también en las obras de plata, y que Enrique de Arfe, su abuelo, alcanzó gran virtuosismo en este estilo, citando algunas de sus custodias. Luego apunta que en sus tiempos ya se ha producido el giro de retorno a la estética grecorromana y que el estilo gótico está en desuso. Buscando concordancias con la orfebrería, destaca que su padre, Antonio de Arfe, fue el primero que utilizó elementos de la arquitectura renacentista en las obras

de plata (Hernmarck 1987: 23). Finalmente, dedica unas palabras de elogio a la obra de San Lorenzo de El Escorial, que por entonces se encontraba en plena edificación.

2. ARQUEOLOGÍA DE LA ARQUITECTURA DE LA PENÍNSULA IBÉRICA

Al comienzo del Libro IV, Arfe empieza por relacionar información histórica sobre construcciones célebres de la Antigüedad. Refiriéndose a los arquitectos clásicos, menciona que muchos otros les imitaron hasta que se levantaron edificios en España. Entonces pasa a enumerar una serie de emplazamientos arqueológicos que, según estima, proceden del periodo romano, y que están conservados en el territorio de la península ibérica. En concreto, menciona once localizaciones sobre las cuales me ocuparé a continuación de forma particular.

El orfebre comienza por señalar que, en Segovia, se puede ver «la gran puente y conducto del agua» (Arfe 1795: 220). En la época romana, Segovia era parte del *conventus iuridicus* de Clunia. El famoso acueducto es una obra romana del siglo II d. C. (fig. 1). A finales del siglo XVI, Segovia era una urbe con alto índice de población que gozaba de gran auge económico por su industria textil (Sánchez & Martínez 2016: 135). Arfe residió allí durante una época tardía de su vida, cuando fue nombrado Ensayador en la Casa de la Moneda, aunque es muy probable que conociera la ciudad con anterioridad a escribir estas líneas y reseñe aquello que vio con sus propios ojos.

A continuación, indica que en *Caparra* hay «un Templecillo cuadrado, y otros pedazos de Muralla». Las ruinas de Cáparra están en la dehesa Casablanca, en Cáceres. Aunque hoy es una aldea, este enclave fue, en la época de Vespasiano, el *municipium flavium caparrensis* de la provincia Lusitania. En el siglo XVI, el topónimo permanecía en el de *Ventas de Cáparra* y era un lugar de parada y descanso en la ruta del *Camino de la Plata*.² Si bien quedan muchos vestigios, el más destacado es un arco de orden compuesto sobre la antigua calzada romana que va a Salamanca, en dirección norte-sur (fig. 2). Este arco es un *tetrapylon* de cuatro pilares que sostienen una bóveda y se erigió en la época



Figura 2. Ilustración del arco romano de Cáparra en la revista *Semanario Pintoresco Español* (1848).

Flavia, a fines del siglo I. A él se refiere Arfe, debido a sus semejanzas con un templete. En Cáparra también hay vestigios de una muralla romana que abraza un territorio de alrededor de 16 hectáreas, y es probablemente a la que Arfe hace mención. Estas ruinas es muy posible que las viera en persona al tomar el *Camino de la Plata* en ocasión de sus desplazamientos a Salamanca o Sevilla.

No se suele citar esta alusión al *tetrapylon* en la historiografía de la arqueología, que incluso pasó desapercibida en el estudio de las visiones del monumento que hiciera Cerrillo (2006). Sin embargo, el ilustrado Ortiz y Sanz sí estaba al tanto de la referencia hecha por Arfe, como se desvela en un folleto publicado en 1797 donde el estudioso de la arquitectura proyecta un viaje arqueológico (Canto 2001: 45).

Seguidamente, Juan de Arfe indica que hay en Mérida «una Puerta, y seis columnas (sic), y parte de la puente de Gadiana, con un Coliseo» (Arfe 1795: 220). El fundador de Mérida fue Augusto, para asentar a los soldados de legiones veteranas jubilados con honores (eméritos), por lo que se la bautizó *Emerita Augusta* en el año 25 a. C. Fue capital de la provincia romana de Lusitania y de la diócesis de Hispania en el Bajo Imperio romano. La *puerta* a la que Arfe hace mención podría identificarse con el llamado *Arco de Trajano*. El propio Arfe indica en glosa que se refiere al Arco de Mérida. Se trata de un arco que servía de entrada al «foro provincial» de *Augusta Emerita* (Pizzo 2008: 92). Por otra parte, las *seis columnas* podrían corresponder a las del *Templo de Diana*, un edificio religioso pertenecien-

² Un texto de referencia acerca de los lazos de continuidad urbana de la Hispania romana es el de Abascal y Espinosa (1989). Asimismo, es de referencia el estudio de Jiménez Salvador (1992), sobre ciudades hispanorromanas.

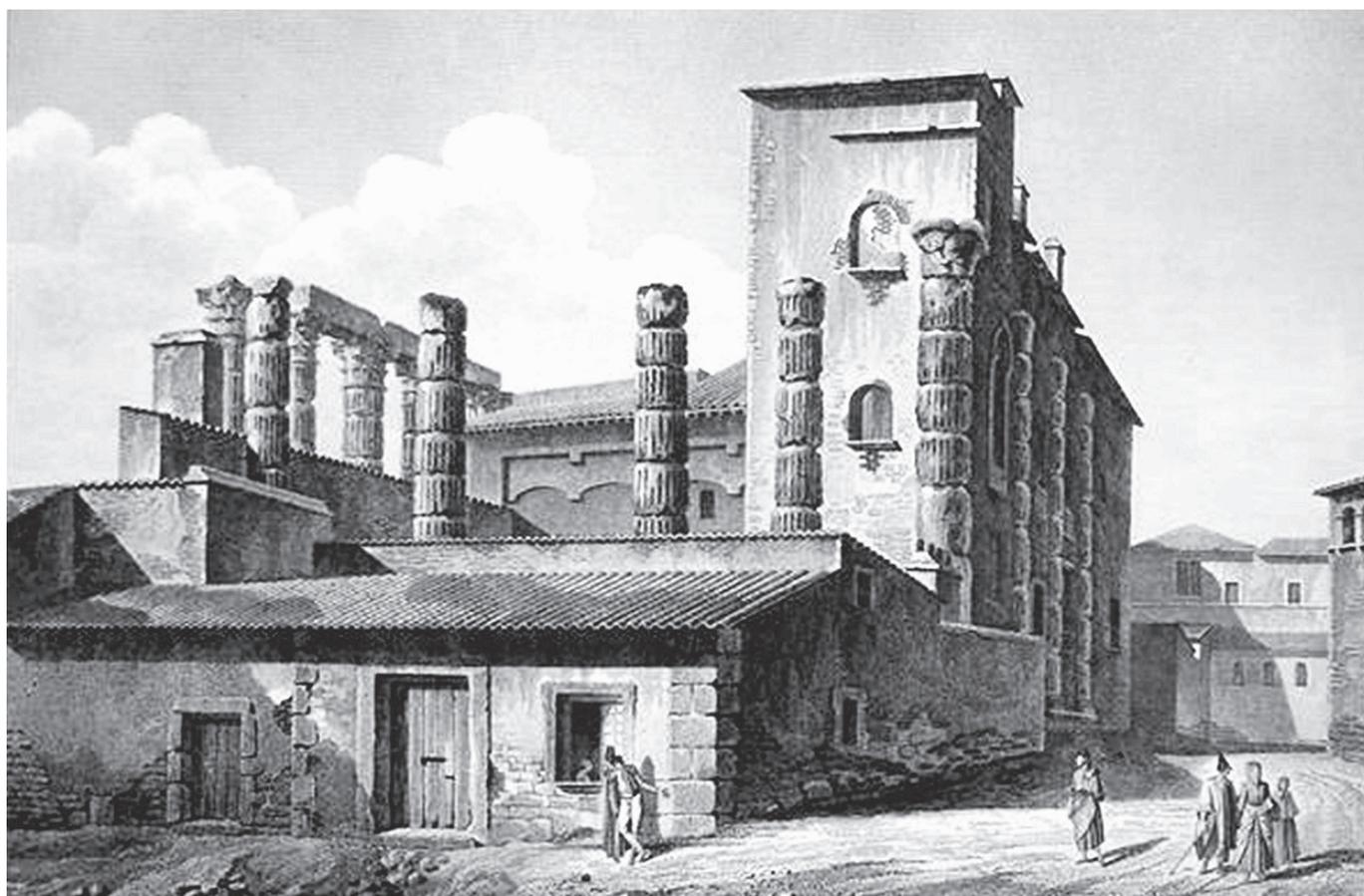


Figura 3. Templo de Diana. Grabado de Langlois en la obra *Voyage Pittoresque et Historique de l'Espagne* de Alejandro Laborde (1820).

te al foro, datado en el siglo I a. C. (fig. 3). En su parte frontal presenta un conjunto de seis columnas rematadas en un frontispicio, lo cual coincidiría con la alusión de Arfe. Es posible que el orfebre viera el puente romano de Mérida semidestruido por desbordamientos del río, puesto que comenta que había solamente «parte de la puente» (fig. 4). Hoy en día está restaurado y se alza vigoroso sobre un vado del Guadiana (Corrella 2000).

Con respecto a la mención a un *coliseo*, se conservan actualmente algunas construcciones destinadas a espectáculos que podrían relacionarse: un teatro, un anfiteatro y un circo. Podría ser que Arfe se refiriera al circo, ya que es el edificio más destacado en cuanto a envergadura, si bien el anfiteatro es el que responde al modelo clásico de coliseo.³

A continuación, Arfe apunta que en *Belpuche* hay «un sepulcro famoso» (Arfe 1795: 220). Esta localidad se corresponde con la actual Bellpuig, en la comarca de Urgel, Lérida. Se formó como baronía en 1139 y no

tiene restos romanos. Lérida, en cambio, tuvo su origen en un poblado íbero llamado *Ilerda* que fue conquistado por los romanos, convirtiéndolo en *municipium* de derecho latino en el 80 a. C.

Por su situación más próxima a Bellpuig, en dirección sureste, los yacimientos más relevantes son los de *Tarraco*, que fue capital de la Hispania Citerior y tuvo gran auge urbanístico (Mar *et al.* 2015). Allí hay una necrópolis paleocristiana y la torre sepulcral de los Escipiones, fundadores de la colonia en el 218 a. C., pero pienso que Arfe no se refiere a estos restos romanos. Creo que habla del sepulcro de Ramón Folch de Cardona-Anglesola que se conserva en Bellpuig, en un lateral de la iglesia de San Nicolás. Se trata de un arco de triunfo clásico y a los lados hay inscripciones en latín de amor y fidelidad de su esposa (fig. 5). Labrado en mármol de Carrara hacia 1525, es obra de Giovanni Merliano da Nola. Es el sepulcro más famoso de Bellpuig. Juan de Mal Lara escribió en *Filosofía Vulgar*: «Por Belpuche, lugar del ilustrísimo don Pedro de Cardona, almirante de Nápoles, fuimos a ver un sepulcro muy ricamente labrado que dicen ser de don Ramón de Cardona, capitán muy señalado» (Mal Lara 1959: 40).

³ En relación a su mejor distinción, Cuéllar Lázaro (1995) realiza un estudio profundo sobre anfiteatros, circos y teatros.

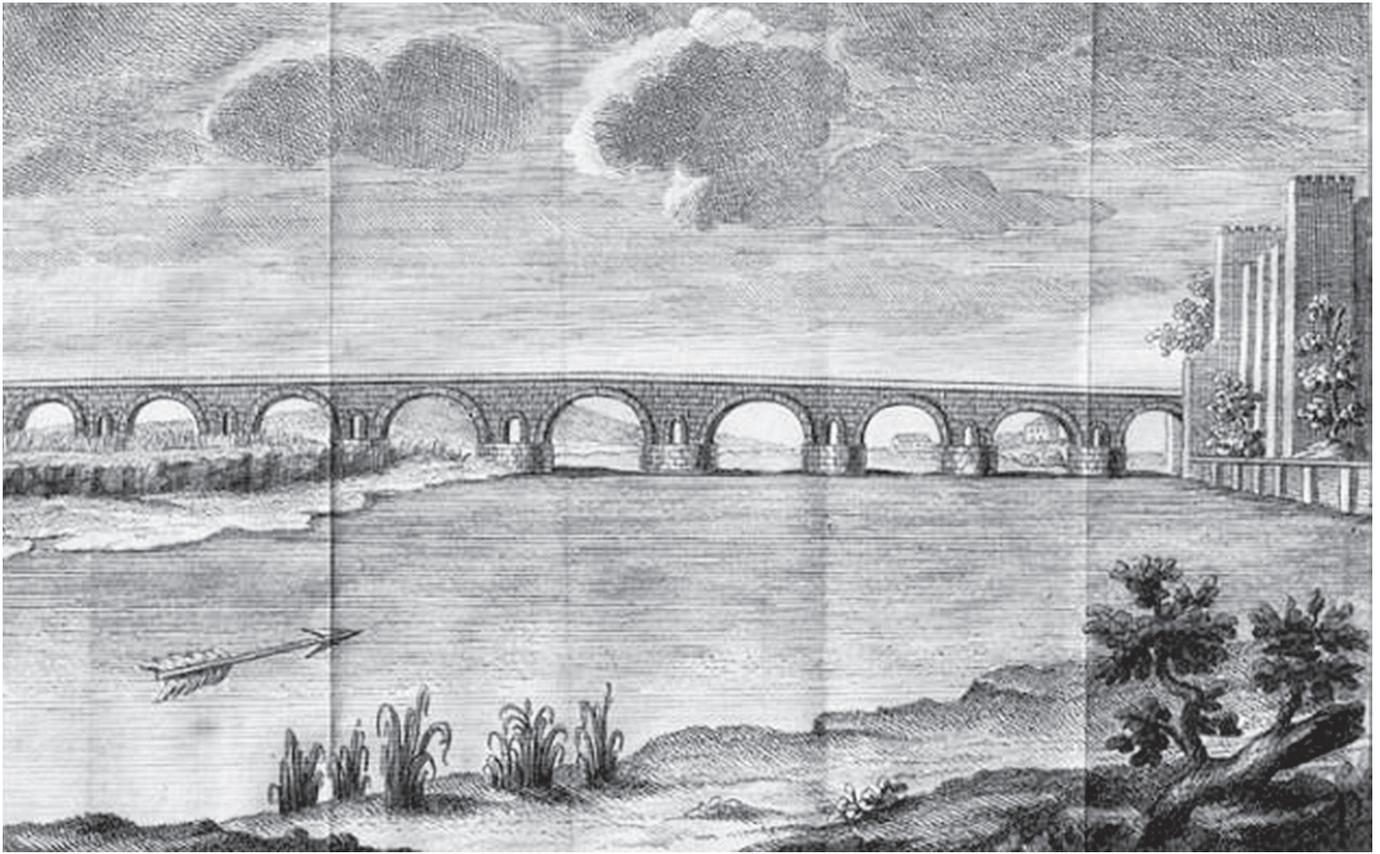


Figura 4. Puente romano de Mérida en *Viage de España* de Antonio Ponz (1770).

J. Yeguas apoya también esta idea, recogiendo en su monografía sobre el mausoleo de Bellpuig que Juan de Arfe le hace referencia como si fuera una obra romana (Yeguas 2009: 107). La inclusión de este sepulcro renacentista entre la relación de obras arqueológicas parece indicar que Arfe no lo vio en persona y habla de oídas. Quizá al escribir que era «sepulcro famoso» ya mostraba que solamente conocía su fama.

Inmediatamente después, Arfe escribe que en Ciudad Rodrigo hay tres columnas y dos linteles, y que la ciudad las muestra en su escudo de armas. Ciudad Rodrigo está en la provincia de Salamanca (Arfe 1795: 220). De tiempos romanos se conservan algunos vestigios de un asentamiento de cierta importancia, como monedas, aras, cerámicas, lápidas y parte de un recinto amurallado. Desde 1970 se han venido descubriendo más huellas arqueológicas bajo el casco urbano, pero lo más famoso de Ciudad Rodrigo han sido tradicionalmente las tres columnas de un templo que, desde el medievo, figuran en su emblema heráldico, tal y como efectivamente indica Arfe, y que hoy pueden contemplarse adornando una de las entradas a la ciudad (fig. 6). Resulta interesante esta alusión a un escudo de armas por parte del orfebre, ya que, según Nicolás Anto-

nio, Arfe redactó un manuscrito sobre heráldica, hoy perdido, que poseyó Gonzalo Argote de Molina (Antonio 1996: 639).

De acuerdo con la tradición, en las basas de las tres columnas se hallaron lápidas que señalaban los límites augustales entre las poblaciones de *Bletisa* (Ledesma), *Helmantica* (Salamanca) y Miróbriga. Por esta razón, se creía en el Renacimiento que la localización de Ciudad Rodrigo correspondía a la del asentamiento romano de Miróbriga. Hoy día, aunque pervive esta creencia en la cultura popular y el gentilicio de sus habitantes sigue siendo «mirobrigenses», esta posibilidad está desestimada.⁴ Se sabe que las tres columnas y las inscripciones romanas fueron traídas a la ciudad en diferentes periodos medievales y modernos, posiblemente con el fin de darle un origen de prestigio (Martino 2004: 295).

Seguidamente, Juan de Arfe comenta que en Husillos hay otro sepulcro como el de *Belpuche* «de maravillosa escultura» (Arfe 1795: 220). En la localidad de Husillos había algunas columnas romanas que hoy se conservan en el claustro de la catedral de Palencia. Arfe

⁴ La identificación de ciudades romanas basándose en fuentes literarias antiguas ha sido estudiada, entre otros, por Tovar (1974).

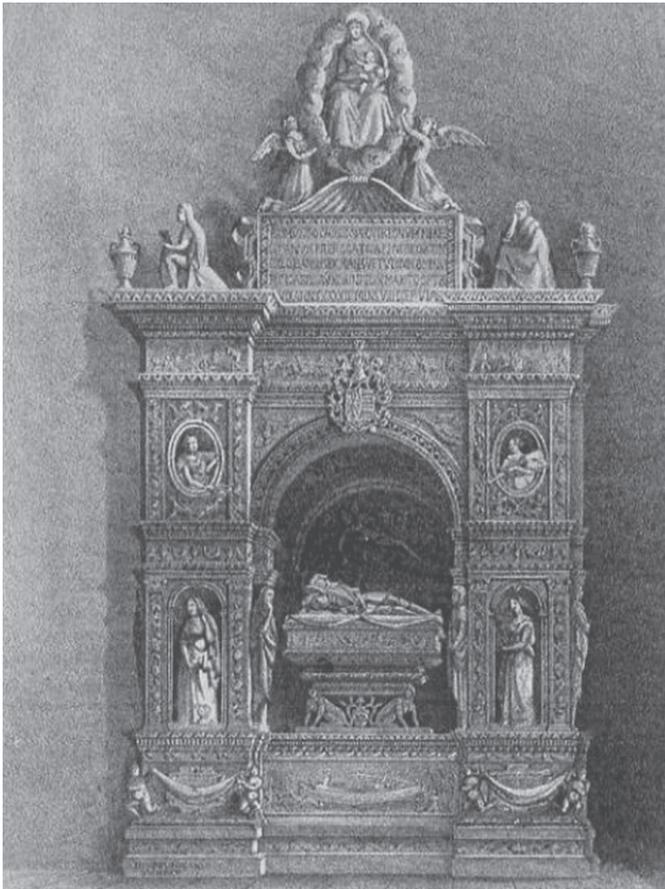


Figura 5. Mausoleo de Bellpuig, Grabado de Francisco Javier Parcerisa Boada en la obra *Recuerdos y Bellezas de España* (1839-1865).



Figura 6. Las tres columnas, Ciudad Rodrigo. Fuente: Gavin Mitchell, *Wikimedia Commons* (2007).

parece referirse a un nicho o mausoleo funerario. Sin embargo, lo más próximo que conocemos es un sarcófago romano de mediados del siglo II y a este justamente debe apuntar (fig. 7). En sus relieves de mármol tiene bellas escenas mitológicas de la historia de Orestes. Fue estudiado por Ambrosio de Morales, el cronista de Felipe II, que lo vio en 1572 en la Colegiata de Santa

María de la Dehesa Brava de Husillos. Morales quedó deslumbrado por la exquisitez de las figuras, aduciendo: «[...] y quando estaba mirando la una, y pensaba que allí se había agotado la perfección del arte, en pasando à mirar la siguiente, entendía como tuvo el Artífice de nuevo mucho que añadir. Cada figura mirada toda junta tiene extraña lindeza, y en cada miembro



Figura 7. Sarcófago de Husillos, Museo Arqueológico Nacional.



Figura 8. El anfiteatro de Itálica por Anton van den Wyngaerde, Londres, Victoria & Albert Museum (1567).

por sí, por pequeño que sea» (Morales 1765: 27). También indica que Alonso Berruguete, a su regreso de Italia, contempló la escultura del sarcófago y que, tras pa-

sar gran rato mirándola, atónito dijo: «Ninguna cosa mejor he visto en Italia, [...] y pocas tan buenas» (Morales 1765: 26). En el sarcófago se conservaban los res-



Figura 9. Templo en Augustobriga, Talavera la Vieja. Litografía de Bacler d'Albe (hacia 1822).

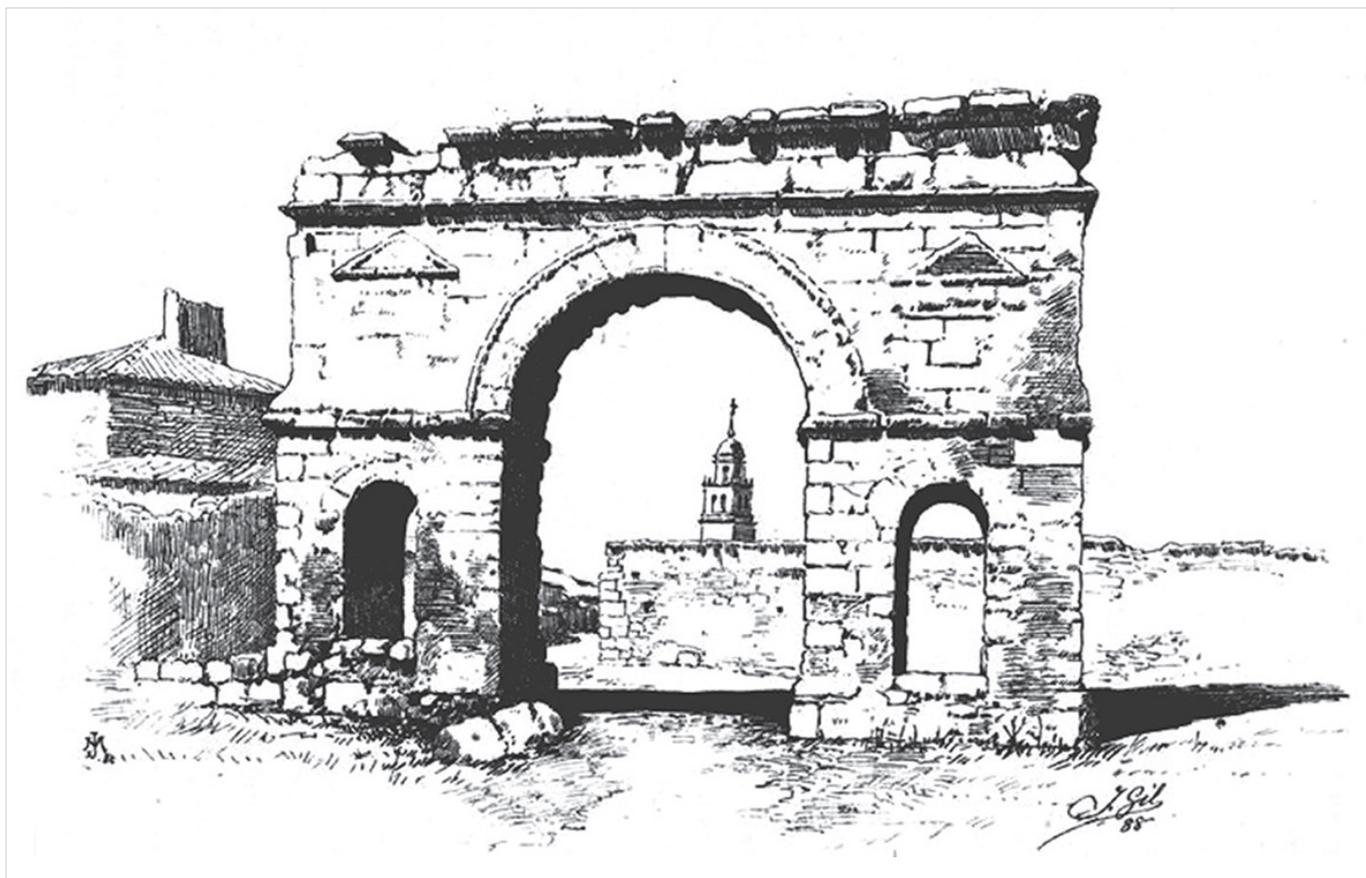


Figura 10. Dibujo del arco romano de Medinaceli, Soria, por Miguel Joarizti (1910).

tos del Conde de Monzón, Fernando Anzúres. Argote de Molina así lo refirió con encomio: «El conde don Fernando (de Anzúres) yace en la abadía de Husillos, legua y media de Palencia, en un riquísimo sepulcro de escultura antigua de Romanos» (Argote 1588: 103). En 1870 esta pieza se trasladó al Museo Arqueológico Nacional de España.

Juan de Arfe menciona seguidamente «un Coliseo, Teatro redondo arruinado» localizado en Sevilla la Vieja (Arfe 1795: 220). Se refiere, sin duda, al anfiteatro de la antigua ciudad romana de Itálica, primera fundación romana en Hispania y patria de los emperadores Trajano y Adriano. Sus ruinas se hallan en el actual municipio de Santiponce, a siete kilómetros de la ciudad de Sevilla (fig. 8). El orfebre pudo visitar el paraje ocasionalmente, ya que permaneció siete años de su vida en la capital hispalense (de 1580 a 1587) ejecutando la gran custodia de asiento de la catedral. También fue en Sevilla donde se publicó el tratado *De Varia Commensuratione*.

La enumeración de emplazamientos concluye con la indicación de que, en Talavera la Vieja, Soria y Osma, hay otros restos arqueológicos dejados por los antiguos

donde «se muestra bien el valor de sus ánimos» (Arfe 1795: 220). Ciertamente, en Talavera la Vieja, Cáceres, se encuentran los yacimientos de Augustobriga (fig. 9). Debido a la construcción del embalse de Valdecañas, en 1963 se anegó esta antigua ciudad de Lusitania. Los edificios más emblemáticos se trasladaron al municipio de Bohonal de Ibor. La monumentalidad de las construcciones de Augustobriga atrajo a estudiosos desde mediados del siglo XVI, como el toledano Alvar Gómez de Castro, que en 1572 describió los restos romanos; o Ambrosio de Morales, que en 1577 hizo un estudio y catalogación por orden de Felipe II (Morán 2014: 225). Sin embargo, seguramente los yacimientos fueron visitados por curiosos y anticuarios a lo largo de toda la centuria. Así lo sugiere Gómez de Castro, quien apunta que, al interrogar a los lugareños sobre restos arqueológicos, estos le ofrecían detalles muy precisos, lo cual le hacía pensar que estaban instruidos porque otros habían venido ya con la misma pregunta (Morán 2014: 223). Cabe pensar, por consiguiente, que Juan de Arfe pudo conocer estos parajes por sí mismo.

En cuanto al municipio de Soria, data de la época romana, si bien se han encontrado restos de poblamiento

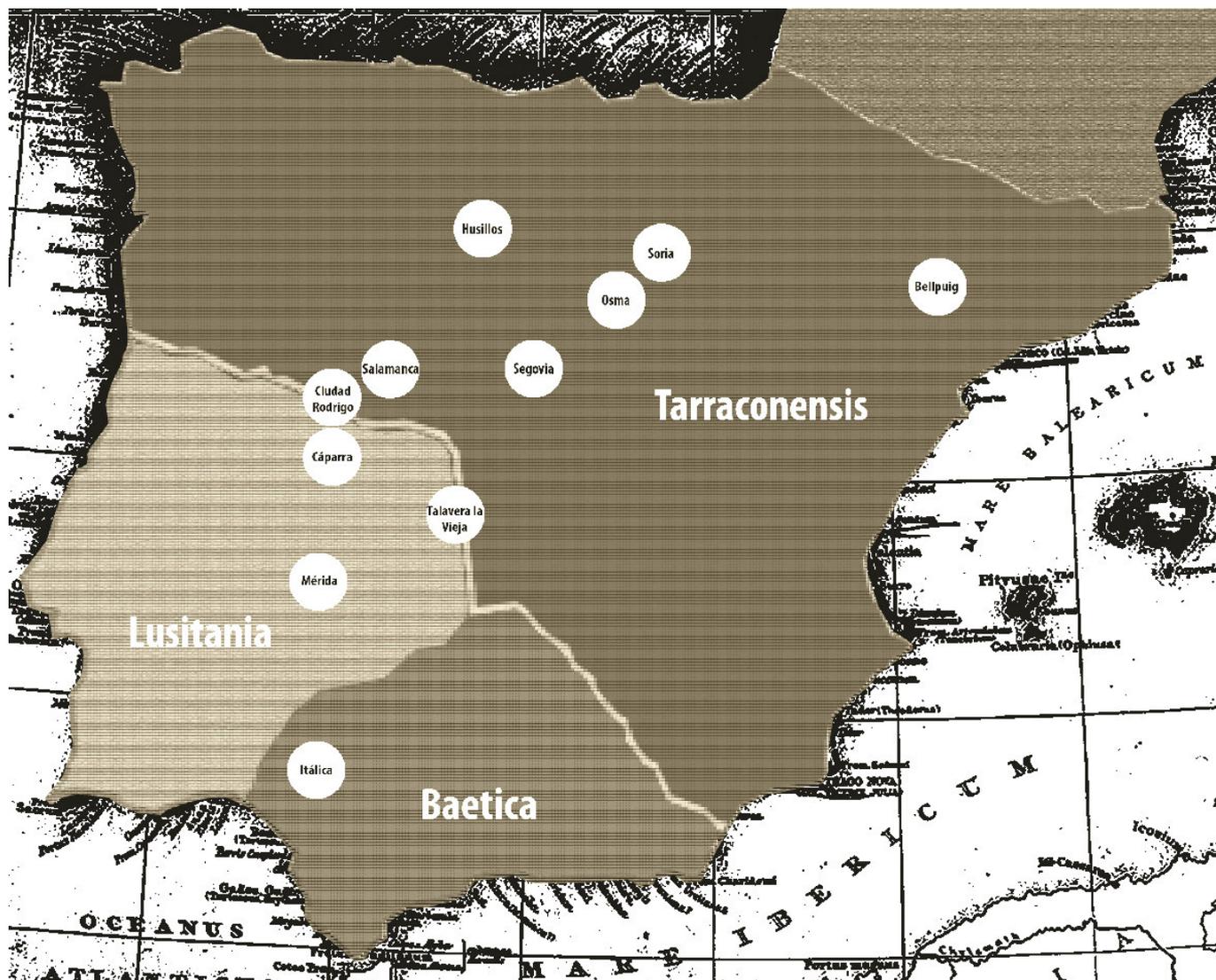


Figura 11. Localizaciones arqueológicas mencionadas por Arfe. Fuente: propia.

tos anteriores. Hay yacimientos en Cuevas de Soria, Santervás del Burgo y Quintanares de Rioseco. Destacan también los de Medinaceli (fig. 10) y los hallados en Numancia, ciudad celtíbera que protagonizó una heroica resistencia contra la ocupación romana (Jiménez 2002). En Gormaz, perteneciente hoy a la comarca de Soria, el puente que cruza el Duero tiene origen romano. Existen restos epigráficos, lápidas y teselas. Asimismo, Arfe nombra a Osma como zona con restos antiguos. La ciudad de Osma pertenece a la provincia de Soria. Los celtíberos y romanos se asentaron en el Cerro Castro, llamando al lugar *Uxama*. Quedan restos arqueológicos de ambas culturas (Martín Escorza 2007). Aquí hemos de señalar que Juan de Arfe realizó la desaparecida custodia procesional de Burgo de Osma entre 1599 y 1602 (Sanz 2006: 112). Es factible que conociera la localidad con anterioridad.

3. CONCLUSIONES

Resulta del todo realista considerar que Juan de Arfe pudo contemplar la mayoría de estas localizaciones arqueológicas en sus muchos viajes y traslados por los caminos del territorio español (fig. 11). Precisamente, hace mención de varios yacimientos que se encuentran en el *Camino de la Plata*, que discurre entre Santiago de Compostela y Sevilla, el cual hubo de recorrer sobre todo para cumplir con su encargo de la custodia de la Catedral de Sevilla. Están en este camino, muy transitado durante el siglo XVI, Itálica, Mérida, Cáparra, Talavera y Salamanca. En su parte salmantina tiene además un desvío a Ciudad Rodrigo. El *Camino de la Plata* recorre uno de los espacios clásicos del legado romano, la calzada descrita con detalle en el *Itinerario de Antonino*.

Llaguno comentaba que Arfe: «No hace mención del famoso puente de Alcántara, ni de otras antigüedades en otros pueblos, de que se puede inferir que solamente especificó las que vio y examinó» (Llaguno 1829: 101). Lo cierto es que la relación visual surge claramente al reparar en detalles expresivos como «muchos Lugares del mundo, de los cuales se ven hoy en España algunos» y «otras muchas cosas que hay en Talavera la Vieja, Soria y Osma en que se muestra bien el valor de sus ánimos» (Arfe 1795: 220). Sin embargo, Arfe menciona también restos arqueológicos localizados en Lérida y no se tiene constancia de que visitara esta zona de la antigua Corona de Aragón. El hecho de que confunda un mausoleo renacentista con un sarcófago romano es asimismo prueba de que tan solo debía conocer esta información de oídas.

Como artífice renacentista y buen hijo de su tiempo, Juan de Arfe estaba interesado por la recuperación del pasado clásico. En los cenáculos cultos de Sevilla se sabe que el tema arqueológico era de sumo interés y, desde mediados del siglo XVI, era un asunto impulsado por la Corte de Felipe II con objeto de recabar datos sobre el pasado histórico de España. El cronista de Castilla, Ambrosio de Morales escribía en *Antigüedades de las ciudades de España*: «Por muchas causas se ha deseado en España una muy cumplida y copiosa historia de las cosas antiguas que pasaron por ella en tiempo de los Romanos, y por ninguna sin duda se clama más, que porque se entiendan bien los nombres y sitios antiguos de las ciudades...» (Checa 1983: 408). Rescatar

la historia era concebido como sinónimo de aumentar el prestigio de la nación (Madrigal 2013: 24). Justamente, ya David García López sugería la relación entre el hecho de que Juan de Arfe —tal vez con la aspiración de un puesto áulico— ilustrara acerca de vestigios de la Antigüedad, con el interés de Felipe II y su Corte sobre esta cuestión (García López 2002: 138).

Podríamos concluir apuntando que, al relacionar restos arqueológicos patrimoniales, el orfebre se presenta como un émulo de Ghiberti, quien en sus *Comentarios* daba noticias de antigüedades de Florencia, Siena y Roma, insertadas como ejemplos en su exposición teórica. En los *Comentarios* de Ghiberti, a decir de Schlosser, «es la primera vez que un artista habla con sentido artístico de estas sagradas reliquias nacionales» (Schlosser 1994: 107). No lejos de este concepto se encuentran las obras de Sebastiano Serlio, donde la arqueología de la antigua Roma era foco de particular estimación. Sus libros tercero y cuarto, traducidos al romance por Villalpando (1573), describen diferentes arquitecturas romanas.⁵ Con sus descripciones, aunque breves, Juan de Arfe hará lo propio en el contexto español.

Agradecimientos

Agradezco el apoyo del CINA (Centro de Investigación de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Cuenca, Ecuador) y de la DIUC (Dirección de Investigación de la Universidad de Cuenca, Ecuador).

Sobre el autor

JOSÉ LUIS CRESPO FAJARDO (luis.crespo@ucuenca.edu.ec) es Doctor en Bellas Artes por la Universidad de Sevilla (España). Sus líneas de investigación se centran en la tratadística de arte español, con especial interés en la obra de Juan de Arfe y Villafañe. Es profesor-investigador contratado en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo y en la Facultad de Artes de la Universidad de Cuenca (Ecuador).

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- ABASCAL, J. M. & U. ESPINOSA. 1989. *La ciudad hispano-romana. Privilegio y poder*. Logroño: Colegio Oficial de Aparejadores y A. T. de La Rioja.
- ARFE Y VILLAFAÑE, J. DE. — 1585. *De Varia Commensuracion para la Esculptura y Architectura*. Sevilla: Andrea Pescioni & Juan de Leon.

⁵ La obra aludida la poseyó Arfe, según se consigna en el inventario de sus bienes y, como ha estudiado Heredia (2003: 375), fue una referencia constante en la configuración de esta parte de la *Varia*.

- 1795. *Varia Commensuracion para la Escultura y Arquitectura: por Juan de Arphe y Villafañe, natural de Leon, escultor de oro y plata. Añadido por Don Pedro Enguera [...] Séptima impresión. Arreglada a la primera hecha en Sevilla el año de 1585.* Madrid: Plácido Barco López.
- ARGOTE DE MOLINA, G. 1588. *Nobleza de Andalucía.* Sevilla: Fernando Díaz.
- ANTONIO, N. 1996. *Biblioteca Hispana Nova.* Tomo I. Madrid: Visor.
- CANTO, A. M. 2001. El viaje arquitectónico-anticuario de Fray José Ortiz y Sanz: una carta arqueológica de España a fines del XVIII. *SPAL* 10: 29-55. http://institucional.us.es/revistas/spal/10/art_1.pdf.
- CERRILLO MARTÍN DE CÁCERES, E. 2006. El *tetrapylon* de Cáparra. Visión histórica y gráfica. *Zephyrus*: 59: 305-316. http://campus.usal.es/~revistas_trabajo/index.php/0514-7336/article/view/5655/5691.
- CHECA, F. 1983. *Pintura y escultura del Renacimiento en España: 1450-1600.* Madrid: Cátedra.
- CORELLA SUÁREZ, P. 2000. La restauración de los puentes romanos de Mérida y Alcántara durante los siglos XVIII y XIX. *Goya: Revista de Arte* 277-278: 267-274.
- CUÉLLAR LÁZARO, J. 1995. *España romana: arquitectura romana en España.* Madrid: Aguilar.
- GARCÍA LÓPEZ, D. 2002. De platero a escultor y arquitecto de plata y oro: Juan de Arfe y la teoría artística. En *Estudios de Platería: San Eloy (2002)*, editado por J. Rivas Carmona, pp. 127-142. Murcia: Universidad de Murcia.
- HEREDIA MORENO, M. C. 2003. Juan de Arfe y Villafañe y Sebastiano Serlio. *Archivo Español de Arte* 76/304: 371-388.
- HERNMARCK, C. 1987. *Custodias Procesionales en España.* Madrid: Ministerio de Cultura.
- JIMÉNEZ MARTÍNEZ, A. 2002. Numancia: campamentos romanos y cerco de Escipión. *Archivo Español de Arqueología* 75/ 185-186: 159-176. <https://doi.org/10.3989/aespa.2002.v75.133>.
- JIMÉNEZ SALVADOR, J. L. 1992. *Las ciudades hispanorromanas.* Cuadernos de Arte Español 30. Madrid.
- LLAGUNO Y AMIROLA, E. 1829. *Noticias de los arquitectos y arquitectura en España desde su restauración por el Excmo. Señor D. Eugenio Llaguno y Amirola, ilustradas y acrecentadas con notas, adiciones y documentos por D. Juan Agustín Ceán Bermúdez.* Madrid: Imprenta Real.
- MADRIGAL, A. 2013. *Desenterrar el pasado. Introducción al patrimonio arqueológico.* Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
- MAL LARA, J. DE. 1959. *Filosofía Vulgar.* Barcelona: Talleres de Gráficas Aymamí.
- MAR, R., J. RUIZ DE ARBULO, D. VIVÓ & J. A. BELTRÁN-CABALLERO. 2015. *Tarraco. Arquitectura y urbanismo de una capital provincial romana.* Tarragona: Universidad Rovira y Virgili.
- MARTÍN ESCORZA, C. 2007. *Geología y arqueología en torno a El Burgo de Osma (Soria).* Madrid: Sociedad de Amigos del Museo Nacional de Ciencias Naturales.
- MARTINO GARCÍA, D. 2004. *Las ciudades romanas de la Meseta Norte de la Península Ibérica: identificación, estatuto jurídico y oligarquías (ss. I-III d. C.).* Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid. <http://biblioteca.ucm.es/tesis/ghi/ucm-t27684.pdf>.
- MORALES, A. DE. 1765. *Viage de Ambrosio de Morales por orden del rey D. Phelipe II a los reynos de Leon, y Galicia, y Principado de Asturias, para reconocer las Reliquias de Santos, Sepulcros Reales y Libros manuscritos de las Cathedrales, y Monasterios. Dale a luz con notas, con la vida del autor, y con su retrato, el Rmo. P. Mro. Fr. Henrique Florez, del Orden del Gran Padre S. Agustin.* Madrid: Antonio Marin.
- MORÁN SÁNCHEZ, C. J. 2014. Augustobriga (Talavera la Vieja). En *Ciudades Romanas de Extremadura = Studia Lusitana* 8, editado por T. Nogales Basarrate & M. J. Pérez del Castillo, pp. 223-246. Badajoz: Museo Nacional de Arte Romano.
- PIZZO, A. 2008. *El Arco de Trajano de Augusta Emerita.* Badajoz: Editorial Asamblea de Extremadura.
- SÁNCHEZ LÓPEZ, E. & J. MARTÍNEZ JIMÉNEZ. 2016. *Los acueductos de Hispania: construcción y abandono.* Madrid: Fundación Juanelo Turriano.
- SANZ SERRANO, M. J. 2006. *Juan de Arfe y Villafañe y la custodia de la Catedral de Sevilla.* Sevilla: Universidad de Sevilla.
- SCHLOSSER, J. VON. 1994. *La literatura artística. Manual de fuentes de la historia moderna del arte.* Madrid: Cátedra.
- SERLIO, S. 1573. *Tercero y cuarto libro de Architectura de Sebastian Serlio Boloñes [...] Traducido de Toscano en lengua castellana por Francisco de Villalpando, Architecto.* Toledo: Juan de Ayala.
- TOVAR, A. 1974. *Iberische Landeskunde. Zweiter Teil. Die Völker und die Städte des antiken Hispanien.* Baden-Baden: V. Koerner.
- YEGUAS GASSÓ, J. 2009. *El mausoleu de Bellpuig: història i art del Renaixement entre Nàpols i Catalunya.* Bellpuig: Saladrígues.